

LA CAMPANA DE HUESCA,

PERIÓDICO POLÍTICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Huesca, imprenta y librería de Jacobo Maria Perez.

En los partidos, en todas las administraciones de correos.

La correspondencia franca de porte al administrador D. Juan Benedet.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Huesca por un mes. . . 4 rs.
Partidos. 5.

Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.

Este periódico se publica los martes, jueves y sábados

HUESCA 26 DE DICIEMBRE.

Moralidad.

Profunda admiracion causa en el ánimo el espectáculo de los maravillosos adelantos que ha hecho el hombre en poco mas de medio siglo: las ciencias, la política, la literatura, las artes, la industria, van descubriendo cada dia en su respectivo terreno nuevos horizontes, cambiando en la faz de la tierra, y mejorando ostensiblemente el estado de la sociedad. La ilustracion penetra en las masas, refina sus gustos, sus placeres, las inche de cierto espíritu de cosmopolitismo, y ávidas de emociones, se lanzan en un torbellino de deseos fabulosos para otros tiempos, y hoy realizables. Si quieren hablar á sus antípodas, el rayo se pone á su servicio: si quieren arrostrar la furia de los mares, que no haya distancias, que el lujo y las comodidades las embriaguen con sus goces, el vapor las sirve; si quieren que todos sean partícipes de las ideas de cada uno, la imprenta y la publicidad las sirven: si quieren derripar un gobierno, desequilibrar los cimientos de la sociedad, sus derechos políticos les sirven.

Brillante es la carrera, magnífico el

triunfo que los tiempos modernos reservaban al hombre: parece que jamás se habia ostentado rey de la creacion hasta ahora, que sujeta á su voluntad las leyes de la naturaleza, el poder y la sabiduria. Pero ¡ay! que si es rey, es rey moribundo: mirad retratado el sufrimiento en su frente jóven aun, pero marchita y arrugada; la muerte pálida asomase á su semblante; el fatigoso palpar de su corazon anuncia su cansancio. Mirad como de cuando en cuando, se alza furioso de su postracion y con voz desgarradora, fatidica y orgullosa á la vez, grita: *moralidad! moralidad!* Vuelve á una y otra parte sus ojos con indefinible angustia, y caminando de revolucion en revolucion, se encuentra cada vez mas lejos de la ansiada *pedra filosofal*. Llama á la filosofía y la filosofía tan vana como soberbia, corre á prestarle su ayuda: nada le esplica en claro de Dios, del hombre y de la sociedad, pero lo deslumbra y seduce, y él la abraza con estúpido entusiasmo. Ni importa que Sócrates y Seneca, no hubiesen tenido un solo imitador en Atenas y en Roma; ni que Voltaire haya dicho que no tenia pretensiones de enseñar la *metafisica* á los zapateros y á las criadas; ni que Cousin diga que no se puede saber la *moral* sin comprender antes la *psicologia* y la *estética*, ni la *teodicea* antes de

comprender la *moral*, de lo que resulta que la política, la moral y la religion sean inaccesibles á las noventa y nueve centésimas partes del género humano. Sin rumbo cierto y sin lastre zarpa la nave del Estado, é impelida por el fatalismo de los bandos políticos y por la ambicion, zozobra á cada momento; pero no faltan utopias que embauquen, diciendo que el *porvenir* guarda un siglo de oro, siglo feliz que nunca llega, y en tanto el monstruo de la inmoralidad sigue devorando al mundo.

¿Y ha de languidecer en tan horrendo estado sin que una luz esclarezca el abismo de perdicion en que se agite? Ah! no: de hoy mas el catolicismo, que es la única luz que todo lo alumbra en este siglo *de las luces*, debe ser el faro que nos guie en el camino de la moralidad. El nos la trajo al mundo, y abriéndose paso por entre catorce millones de mártires, triunfó del orgullo, de la sensualidad y de la tiranía de los romanos, y domó la fiereza de los Atilas y Gensericos. Durante el siglo X célebre por su ignorancia y su barbarie, continuó el catolicismo instruyendo, aficionando al trabajo, y dulcificando las costumbres de las hordas salvages del Norte, y poco despues empezó á constituir el derecho público europeo, preparando asi la llegada del siglo de las

10

FOLLETO.

LA CAMPANA DE HUESCA.

CRÓNICA DEL SIGLO XII.

dada á luz D. A. C. del C.

Ya no hay en ti ni córte, ni templo, ni fortaleza. Rebajáronse tus torres, ciento y sesenta palmos levantadas un tiempo sobre el alta montaña, y hoy son sus restos padron de espanto en la comarca, rotas las almenas, abiertos los matacanes. Tus muros de doce palmos de espesor donde jamás hizo mella el son aterrador de la guerra, ya solo sirven para publicar en largo espacio tu baldon y ruina; portillos por aquí y por allí, escombros por todas partes.

Del adarve donde Sancho Ramirez plantó sus pendones por reto y afrenta del Abd-er-rahman de Huesca, cuelga viciosa y lozana la *higuera del Diablo*; y las enormes piedras que en hombros subieron los cristianos á lo alto, no sirven ya para abonar tu gloria, ni para defender tu grandeza, mas rodando desde la cima acrecentaron la redonda montaña donde te asentaste.

Tu templo está desierto, deshechos los altares, abiertas las tumbas y esparcidas las cenizas por el viento; cenizas de conquistadores y de santos. Y necio será quien hoy pregunte en tu recinto por don Atenso el Batallador, porque solo han de mostrarle el hundido pavimento donde yació por largos siglos, y viles fragmentos de la urna, abrevadero ya si no pocilga de ganados, donde guardaron sus restos nuestros padres.

Tumbas, altares y riquezas, todo te lo robó la ciudad vecina, Mont-Aragon; mas cierto que tú vengaste como quien eres la afrenta, si ya no es que el mismo Dios vino en tu ayuda. Porque hubo un dia en que se di-

jo: *es preciso destruir aquel nido* (1), que nido eras de fé y de recuerdos de gloria, y la codiciosa mano del mercader cayó sobre tí. Vendióronse á precio vil tus tejas y tus maderas cortadas ocho siglos antes en el Pirineo y conducidas en hombros de mártires. Y cuando el despojo infame estaba ya reunido; cuando la mezquina ganancia mas halagaba el corazon de los especuladores, cayó ignorada llama, fuego quizás del cielo, que todo lo redujo á pavesas.

Noche fué de horror para Huesca aquella en que miró coronada tu frente magestuosa de rojos cabellos, hogueras inmensas del incendio; y tanto que acaso no lo sintiera igual desde el dia en que por primera vez vió alzada la cruz sobre la mas alta de sus torres, anun-

(1) Frase pronunciada para solicitar la pronta ruina de Mont-Aragon, quizás por alguno de los que hoy rayan mas alto en punto á sentimientos reaccionarios.

maravillas, del siglo de Sto. Tomás, el Dante, Alonso el sábio, la catedral de Colonia, y la liga de las ciudades anseáticas. Mas tarde el terrible desencadenamiento de las pasiones contra el principio de autoridad, tuvo su contrapeso en la brillante asamblea de Trento; y viniendo ya al siglo XVIII no hemos visto al catolicismo obtener el mas completo triunfo sobre el Atila de la barbarie de la inteligencia, con la misma facilidad con que lo obtuviera sobre el Atila de la barbarie de la fuerza? Vuelva, pues, la España á él sus ojos, porque hoy es tan jóven y tan fecundo como hace mil ochocientos años.

El catolicismo es aquel guerrero indomable que nos guió á través de ocho siglos de heroismo desde Covadonga á Granada, nos acompañó á descubrir un nuevo mundo; nos llevó a Lepanto, y con él hicimos morder el polvo á las huestes de Austerlitz y Jena. El catolicismo juega y rie con el niño, embellece á la muger, inspira al jóven arranques de virtud generosa, y alegra los días tristes del anciano. El catolicismo hace al ignorante mas sábio que todos los filósofos juntos, y el sábio encuentra en él océanos inagotables de meditacion. El catolicismo, en fin, pone la fé y la gracia; la primera dirige los entendimientos á la verdad, la segunda dirige las voluntades al bien; y cuenta que sin estas dos armas es imposible la moralidad.

Tomas Moore, el amigo de Byron, despues de haber pasado estudiando largos años en busca de la religion verdadera, abrazó entusiasmado la católica. Tomas Moore por su educacion, sus estudios, su corazon y su cabeza, simboliza al siglo XIX. Sigámoslo, pues; demos libertad, verdadera libertad á la idea católica; no cerremos la boca á los obispos que son su poderoso brazo, y no tardará en lucir para España el anhelado sol de la moralidad.

V. C. y P.

ciando el completo esterminio de su gente mora.

Mont-Aragon, Mont-Aragon, al recordarte los ojos que te han visto se llenan de llanto, y el corazon que ha respirado el aire misterioso de tus ruinas siente vergüenza por la edad presente. ¡Quién retrocediera á los tiempos en que tú eras Rey de los Pirineos y de la llanura! Quién peleara cual tú peleaste por aquella raza de monarcas que habian costumbre de morir en lides contra moros, y en defensa y prez de sus vasallos! ¡Quién como tú los conociera y oýera sus altas voces de fé y de valor y de gloria!

Ah! los que vivimos en esta época de civilizado vandalismo y de cristiana indiferencia, teniamos mucho que aprender al pié de aquellos viejos monumentos que simbolizaban una raza de hombres que sabia hacer guerras de ocho siglos, y conquistar imperios, y levantar catedrales y descubrir mundos.

Ese simbolo y no otra cosa era lo que se anidaba en Mont-Aragon; ese simbolo y no otra

En la noche del dia 21 se reunió en el Congreso una gran mayoría de los señores diputados. El objeto parece que no fue otro, segun indican los diarios de la corte, que establecer las bases sobre las cuales se habia de formar la marcha de la cámara que se halla dispuesta á apoyar el programa del gobierno. En los debates que se suscitáron tomaron parte los señores Luzuriaga, Alonso, Escosura, O'Donnell, marques del Duero, Luján, Collado y otros.

El dia 15, dicen los periódicos de Málaga, á las once, varios tambores y cornetas recorrieron las calles de Málaga tocando generala, con lo que se reunió en sus puntos la Milicia Nacional. Parece que el señor gobernador se presentó á algunos grupos, retirándose todos á hora avanzada de la madrugada, sin ocurrir otra novedad que la de hacerse porcion de disparos al aire.

La causa de estos disturbios, segun parece, tiene relacion con la próxima eleccion de ayuntamiento. Esto ha dado origen para que se suspendan las elecciones hasta tanto que el gobierno resuelva la consulta que el gobernador tiene hecha sobre el particular.

El señor Garrido, editor responsable del *Eco de las barricadas*, ha sido puesto en comunicacion.

La *Union* declara no ser exactas las palabras atribuidas al Duque de la Victoria, sobre varias cuestiones económicas de actualidad.

Con referencia á *Las Cortes*, asienta *El Buen Sentido*, en el número 12, correspondiente al 16 del actual, que la diputacion provincial de Huesca ha dirigido una comunicacion á todos los ayuntamientos de la provincia para que si creen conveniente el repartimiento á censo de los terrenos de propios procedan á instruir los oportunos expedientes.

Nos consta que es del todo falso cuanto afirman los dos periódicos citados, y sabemos que la diputacion ni siquiera se ha ocupado de semejante cuestion.

cosa es lo que hemos puesto por tierra.

Quién vendrá ahora á solicitar resignacion en los menesterosos y fé en los desvalidos? Quién predicará lealtad monárquica? Quién levantará el antiguo amor de la patria? Tales cosas las aprendian nuestros padres en las piedras que nosotros hemos convertido en polvo; y en vano se cansan los filósofos y los publicistas, porque todos sus libros no lograrán lo que lograba una sola de las tradiciones, uno solo de los monumentos, uno solo de los *nidos* que hemos arrancado de la montaña.

Tales exclamaciones se nos vinieron sin querer á las mientes y de las mientes á los labios, al ver que en el viejo manuscrito del cronista cuyo relato vamos siguiendo, al margen de uno de los capitulos se miraba puesto en primorosas letras de colores, con figuras y ringorranos el nombre de Mont-Aragon. Mas hartos de exclamar, y ciertos de que nadie habia de hacernos caso aunque mucho exclamásemos, comenzamos á leer en el manuscrito, y á poco nos

Remitido.

Al Sr. D. Fermin Gonzalez Moron.

¿Qué diablos de negocios lleva V., señor don Fermin con el clero á quien nunca acierta á dar gusto? ¿Cómo se esplican los desvelos de V. en favor de una clase, que le corresponde con la mas negra ingratitud? En Dios y en mi ánima que ahora he de saberlo, ya que, si bien con algun retraso, ha llegado á mis manos *La Verdad* del 8 de Diciembre, en la cual, veo un artículo sobre Concordato, firmado por V.

Acabo de leerlo, y con hondo pesar me pronuncio en contra. Mucho siento que los límites á que debo sugetarme, no consientan las largas que serian de desear, para que todas las especies que hay en él tuviesen la debida refutacion; así es que no pudiendo ocuparme de cada una separadamente, me contentaré con apuntar al bulto.

Haciéndole gracia de los dos primeros párrafos que, por demasiado absurdos son demasiado inofensivos, vengamos á los diez recuerdos que V. aduce como una prueba de que nuestros piadosos antepasados, no se andaban por las ramas en esto de deprimir la potestad eclesiástica, cuando así convenia á sus pasiones é intereses. Francamente, no esperaba de V. un razonamiento tan ramplon, por no calificarlo de otro modo mas duro; no esperaba que saliese V. á la liza armado con unas armas que el buen gusto y la buena critica han mandado ya recoger. Sabe V. muy bien que el hecho no prueba el derecho, y que para diez recuerdos de esa calaña que traiga á colacion, hay diez mil que prueban todo lo contrario. También sabe V. muy bien que algunos de esos hechos acompañados de todas sus anexidades y conexidades, y otros esplicados con mas exactitud, distan mucho de servirle para el objeto que se propone; y por consiguiente, que solo los tontos pueden caer en el garlito. Está V. tan avaro de recuerdos, que hasta llega á hacer la parte de los que por la barbarie de su época no saben distinguir la razon de la fuerza. Pero lo que mas me admira es el ver que un liberal como V. que todo lo consagra al bien del pueblo, se haya olvidado de hacer ver á este cuantos beneficios le reportaron aquellas fazañas: pues tengo para mí que, muchas veces, quedaba tan bien parado, como cuando Felipe II (á quien no se por qué cuenta V. entre los *liberalotes* antiguos) tuvo la suficiente energia para desobedecer á los Papas que querian reprimir los excesos de la inquisicion.

Mas todo esto son tortas y pan pintado si se atiende á que, en su furor periodístico sin curarse de la elevada dignidad del pueblo, cu-

pareció notar que el cronista no andaba muy de acuerdo con nosotros en punto á loar sin tasa las cosas de Mont-Aragon. Antes, al principio del capitulo, vimos que muy amargamente se lamentaba de que para entrar en la casa de Dios, fuese preciso emplear tantas formalidades como solian emplearse al entrar en las mas almenadas fortalezas, y de que los Abades se diesen trato de Principes y decoro de Reyes, entendiéndose mas que convenia en las cosas temporales, y mostrándose mas entre soldados que entre monges, y mas en cortes y campamentos que no en coros y altares.

Picónos la curiosidad este comienzo, y sin pararnos á contemplar cuan diversamente juzgan las cosas aquellos que las ven y las tocan, de los que las aprenden ó examinan al poético trasluz de los siglos, pasé adelante con el relato del buen muzárabe, seguro de encontrar allí algo de provecho para el conocimiento de esta verídica historia.

(Se continuará).

Sesion del dia 19 de diciembre.

Abierta á las dos, se leyó y fue aproada el acta de la anterior.

La Asamblea recibió con aprecio doce ejemplares, que cada uno contiene dos proyectos interesantes á la nacion, que remitia el señor Apalategui, y 150 del folleto titulado *Proyecto de un sistema de Hacienda*, firmado sobre la base de la libertad de los tres ramos productores de la riqueza pública, agricultura, industria y comercio interior, que remitia don Jacinto Mairique.

El señor Lujan, ministro de Fomento, subió á la tribuna y leyó varios proyectos de ley sobre ferro-carriles, los cuales pasaron á las secciones para el nombramiento de las competentes comisiones.

Entrando en la órden del dia, el señor Luzziaga, ministro de Estado, esplanó el plan del gobierno que el gabinete seguiria, cuyo plan dimos en extracto en nuestro número anterior, y á seguida usó de la palabra el señor Duque de la Victoria y dijo lo siguiente:

«Señores diputados, la nacion necesita constituirse, y esta grande obra está fiada á vuestro cuidado. Para que se lleve á cabo, es necesario que no haya divergencias y que se forme una mayoría compacta. Por lo que á mi toca, señores, el ministerio que yo presida, siempre amará la libertad, siempre fomentará el bien público, siempre obedecerá y hará obedecer las leyes que vosotros hagais. Hacedla para que la patria recobre sus derechos; para que desaparezcan los abusos; para que la nacion con el trozo de Isabel II constitucional, puesta en el camino del progreso, en ese camino que ha señalado Dios al género humano, lo siga con paso firme y mesurado. Y si enemigos de nuestra ventura intentaren turbarla, intentaren hacernos retroceder, yo, yo me pondré delante de vosotros, delante del ejército, delante de la Milicia nacional, delante de la nacion entera, y sabremos confundirlos y escarmentarlos.»

Concluyo rogando á los señores diputados que formen pronto una mayoría compacta, y que hagan luego la constitucion del Estado.»

El señor Rios Rosas contestó á las alusiones personales, que al ministerio de 18 de Julio habia dirigido el señor Ordax AVECILLA, y terminó su discurso con las siguientes palabras:

«Que hubiera sido, repito de nosotros; del pais y de la nacion entera?»

Se nos inculpa al gobierno de sentimentalismo por nuestras convicciones, cuando tan profundamente están arraigadas en nuestro corazon. Si es así, debe imputarse tambien á todos los hombres que tienen fé, que tienen patriotismo. Yo hago á S. S. la justicia que á mí me ha negado, y solamente diré al señor Ordax AVECILLA, que lo que creo de S. S. es que es un visionario.

Doloroso es, señores, que al dia siguiente de un conflicto se admita por nosotros la idea de otro conflicto mayor. Pero afortunadamente esos conflictos son raros en la vida de las naciones.

Yo no puedo contestar, ni el reglamento me lo permite, á aquella serie de argumentos que nos ha regalado en su discurso puesto que tan pronto nos decía S. S. que era republicano, como que no lo era; y en verdad que no sabeis lo que sois: y si hay algo de cierto, es que os andais á tientas, y mucho importaria que estudiarais lo que quereis, á dónde vais, y de dónde venis.

Por lo que á mí toca, tendré ocasion de deciros lo que significa la soberania nacional y la república de derecho divino, que es la que vosotros profesais.

El señor Ordax AVECILLA volvió á atacar al señor general Prim, y el resto de la sesion se invirtió en rectificaciones, alusiones, susceptibilidades, que hicieron esclamar al presidente de la Asamblea: «¡Qué espectáculo tan triste estamos dando al pais!»

Aprobada el acta de la sesion del 20 se leyó en la del 21 por el señor ministro de Hacienda un proyecto sobre el arreglo de la deuda del personal, asunto de gran monta para los cesantes, los cuales no parece saldrán mejor librados que en tiempo de D. Juan Brabo Murillo.

Hé aquí sus disposiciones: La deuda del Tesoro denominada de atrasos del personal, se pagará en esta forma: El 50 por 100 en títulos de la deuda diferida, y el otro 50 por 100 en títulos de la deuda amortizable de primera clase. Los títulos de

la deuda diferida serán consolidados definitivamente en 1870 en renta perpétua del 5 por 100, entrando á devengar un interés progresivo á contar desde 1855, que devengará el 1 por 100, hasta 1869 en que devengará el tres. El segundo proyecto de ley tiene por objeto el abono de ocho millones de reales que el Tesoro adeuda, por alcances á D. Juan Alvarez y Mendizabal, á su sobrino D. Juan Alvarez.

Hechas diferentes preguntas ó interpelaciones, se entró en la contestacion del discurso de la corona y despues de un estenso discurso del señor Feijoo, al que contestó el señor Lafuente, fue aprobado aquel.

El proyecto de ley que fija la fuerza del ejército para el año próximo de 1855, ofreció vasto campo para que el señor Labrador empezase un largo discurso. Quiere este señor diputado que el ejército se reduzca á 50000 hombres en vez de los 70000 que se fijan en el proyecto.

Seccion extranjera.

Los periódicos alemanes no confirman la noticia dada por el telegrafo de que la Prusia se adheriria al tratado de 2 de diciembre, y en verdad que no comprendemos estos escrúpulos de la gran potencia alemana, cuando el espresado contrato en nada absolutamente se compromete el porvenir ni la conducta ulterior de las potencias contratantes. Este documento es una prueba mas de la embarazada situacion de Austria y un efecto del marcadísimo, y puede ser necesario empeño de permanecer neutral ó por lo menos ya que el estado político de su territorio no le permita encerrarse en una política de esta especie, finjar alianzas con las potencias Occidentales sin perjudicar con ellas á su antiguo amigo del Norte. ¿Cómo pues la Prusia que observará esto, que habrá tenido esplicaciones del gabinete austriaco no se adhiere al tratado de 2 de Diciembre? La Prusia encubre, bajo esa irresolucion hipócrita que caracteriza su conducta desde que empezó la cuestion de Oriente, la resolucion firme de no comprometerse en ningun acto que pueda ser hostil á la Rusia y de mantenerse en una línea neutral muy en armonia con las grandes simpatías que le unen á esta potencia y de gran utilidad á sus intereses comerciales. Bloqueados los puertos de la Rusia la patria de D. Pedro el grande es el mercado ó conducto por donde salen los productos moseovitas y los beneficios que esto le reporta no hay para que deciros cuando tan conocidos son de todo el mundo.

El correo no trae noticia alguna digna de comunicar á nuestros lectores. Es cada dia menos segura la modificacion del ministerio ingles, porque ha ganado la cuestion de gabinete pendiente.

Variedades.

DISCURSO DE VICTOR HUGO.

El célebre autor de *Nuestra Señora de Paris* ha pronunciado, en conmemoracion de la revolucion de Polonia, ante una reunion de proscritos el siguiente:

«Proscritos: el glorioso aniversario que celebramos en este momento, evoca el nombre de Polonia en la memoria de todos, y la situacion de Europa lo hace intervenir en todos los sucesos.

¿De qué manera? procuraré deciroslo.

Examinemos ante todo esa situacion.

Al punto á que han llegado las cosas, y ante los resultados decisivos que se preparan, importa mucho conocer á fondo los hechos.

vos intereses espirituales no pueden ser administrados por quien no tenga mision del cielo, y desentendiéndose del verdadero objeto de las regalías, llega este señor á reconocer en la corona derechos hasta sobre la conciencia de los súbditos; pues todo esto viene á significar el descontento que manifiesta por hallarse las bulas de penitenciaría exentas del *pase*. Vamos, que aun se holgaria de ver planteado en España un sinodo perpetuo, siquiera tuviese que modelarse por el de Nicolás, el ruso. Parece un cuento de las Mil y una noches: pero ello es cierto que tales son las opiniones de un escritor liberal del talento del señor Moron, de un escritor liberal que se precia de abogar por el pueblo.... ¿Si será que amando á la Reina con toda la abnegacion de un caballero antiguo, compadecido al ver lo mal parada que ha quedado su soberanía en el orden político, quiere que al menos la tenga en el eclesiástico?

«Desventurado trono...! ¿Qué mayor catástrofe podria acontecerle en los tormentosos dias que está cruzando si—cual anhelan muchos—se avanzara á investir á la augusta persona que lo ocupa con las facultades que son peculiares y privativas de la cabeza visible de la iglesia, del sucesor de San Pedro? Tal vez entonces, socabados los cimientos de la monarquía, desterradas todas las creencias, vilipendiados los principios de autoridad, y estralimitada la línea divisoria del poder civil y espiritual, el país, que respetó y acató la corona y el cetro en las difíciles jornadas de Julio, despertaria de su horrible ensueño y semi-convulso aun de sus consecuencias presenciaria con ánimo indiferente la caída del cetro y de la corona en el insondable abismo que ante sus desfavoridos ojos se trate de abrir con las modificaciones del Concordato....»

Por otra parte, aunque en la idea que significa la palabra regalia para maldita de Dios la cosa entra la idea de Cortes, siendo tanta su aficion á las *antiguallas*, no querrá privarlas de un cachito de jurisdiccion eclesiástica, para que algo se asemejen (1) á las que ya fueron, y para que podamos tener el gasto de llegar á ver en nuestros dias, unos curas legales, y otros que digan misa; así como ese señor don Fermín es diputado legal por Valencia, y otro se sienta en el Congreso.

Muéstrase así mismo indignado de que los clérigos se metan en *honduras políticas*, y de que los obispos *quieran cotufas en el golfo*. Rechazo en debida forma la vulgarísima calumnia que con esas proposiciones se infiere al clero, y añado que si á este le está muy bien un alto desprecio de las miserias políticas. á un escritor de la escena del señor Moron, no incumbe privar de los derechos que tiene cualquier ciudadano, á una clase la mas popular. Y digo la mas popular, porque el clericalo ha sido siempre para el pueblo el medio mas facil de llegar al poder y la sabiduría.

Quiero concluir dándole un consejo. Con la paliza de Alonso, el cólera y la hora de pagar que nunca suena para los clérigos, estan hechos unos.... y solo falta que V. con sus simpatías y humanitarios sentimientos, los acabe de abogar de limosna.... No tema V. pronunciamientos ogaño, contra las doctrinas sustentadas en el *cura de aldea: su catolicidad* no puede menos de hacerlas muy aceptables á la época, y los *discolos*, que se propasaron á impugnarlas por haber considerado nociva su lectura, reconocen ya, usando de los mismos pensamientos de V. que el papel Moron se cotiza á subido precio, mientras que el de Roma ha experimentado una baja espantosa, que coloca en grave conflicto á los tenedores de él y se esperan muchas quiebras.—V. C. y P.

(1) Como un fusil á un rosario.

Empecemos por destruir un error casi universal.

Gracias á las nuves en que se ha envuelto astutamente el origen de la cuestion por el gobierno francés, y que se ha complacido en aglomerar el inglés, hoy en Inglaterra como en Francia, la guerra de Oriente, este gran desastre continental, se atribuye por lo comun al emperador de Rusia. ¡Qué horror! La guerra de Oriente es ciertamente un crimen; pero no el crimen de Nicolás. Demos á cada cual lo que le pertenece. Restablezcamos los fueros de la verdad. Despues deduciremos las naturales consecuencias.

¡Ciudadanos! El 2 de diciembre de 1851, porque es preciso retroceder siempre á esta fecha; y mientras Bonaparte permanezca en pie, de esta fuente funesta brotarán todos los sucesos, cualesquiera que sean, llevando en si mismos ese veneno que ha de hacerlos insalubres, y producir al fin su gangrena; el 2 de diciembre, repito, Mr. Bonaparte hace lo que ya sabeis; comete un crimen, erige este crimen en trono y se sienta sobre él. Schinderhames se declara César. Pero César necesita un Pedro. Y emperador, el sí del pueblo es poca cosa, lo que mas importa es el sí del Papa.

Bonaparte el grande habia sido consagrado: Bonaparte el pequeño quiso tambien serlo.

Hé aqui la cuestion.

¿Consentirá el Papa?

Un ayudante de campo llamado de Cotte, uno de los hombres religiosos del dia, fué enviado á Antonelli, el consalvi del momento. La mision de este hombre tuvo poco éxito; pues si Pio VII habia consagrado á Marengo, Pio IX vaciló en consagrar al boulevard de Montmatre. ¡Gran conflicto para monsieur Bonaparte! ¿Qué hacer?

El César decidió hacer un regalo. Esta es la historia.

¡Ciudadanos! Hay una iglesia latina-católica y otra greco-cismática. La griega, cuyo gefe es el Czar, oprime al Sultan, con el peso de todas las Rusias. Ahora bien: el Sultan poseyendo la Judea posee la tumba de Cristo. Prestad atencion á esto. Há muchos siglos que la gran ambicion de las dos iglesias griega y romana, es poder penetrar libremente en esa tumba y oficiar en ella, no juntas y fraternalmente, sino escluyendo la una á la otra; esto es, la latina á la griega, ó la griega á la latina. Entre estas dos pretensiones opuestas ¿qué hacia el aislamismo? Mantenia la balanza en equilibrio; esto es, la puerta cerrada y no dejaba penetrar en la tumba ni á la cruz griega, ni á la cruz latina, ni á Moscow, ni á Roma. ¡Gran pesadilla sobre todo para el Papa! ¿Qué ofrecer, pues, á Roma, para determinarla á consagrar y coronar á César? Presentad el problema á Maquiavelo y os responderá:—Nada mas sencillo: inclinar en Jerusalem la balanza hacia Roma, romper ante la tumba de Cristo la humillante igualdad de las dos cruces, poner á la iglesia de Oriente á los pies de la iglesia de Occidente, abrir la santa puerta á la una y cerrarsela á la otra, en una palabra, dar al Papa la llave del sepulcro.

Hé aqui lo que responderia Maquiavelo. Asi lo comprendió Bonaparte, asi lo hizo. A esto se llamó, bien lo recordareis, la cuestion de los Santos Lugares.

Se desató el nudo. Este desenlace fué al principio secreto. El agente de Mr. Bonaparte en Constantinopla. Mr. Lavalette, pidió de parte de su amo al sultan la llave de la tumba de Jesus para Roma. El sultan, débil, turbado, sintiendo ya los vértigos de la agonía del islamismo, arrastrado en dos sentidos opuestos, teniendo miedo á Nicolás, miedo á Bonaparte, no sabiendo á qué emperador atender, soltó la presa y entregó la llave. El César francés dió las gracias, pero el ruso se encolerizó. Envió al serrallo otro agente; Menschikoff, con un látigo

en la mano. Exigió, en compensacion de la llave, cosas mas sólidas, casi todo lo que al sultan podia quedar de su soberania; el sultan rehusó esta abdicacion, la Francia y la Inglaterra le apoyaron, y ya sabeis lo demas: la guerra de Oriente estalló con furor.

Hasta aqui los hechos.

Restituyamos al César lo que es del César, y no demos á Nicolás lo que pertenece al 2 de diciembre.

Las pretensiones de Mr. Bonaparte á ser consagrado, lo han producido todo. La cuestion de los Santos Lugares y la llave ha sido el origen de todo.

¿Qué ha sucedido despues? Escuchadlo.

En estos momentos el Asia Menor, las islas de Aland, el Danubio, el Techernaiá, el mar Blanco y el mar Negro, el Norte y el Mediodia, ven deshacerse en humo y en cenizas ciudades florecientes ha pocos meses. A estas horas, Sinope está incendiada, Bomarsund incendiada, Silistria incendiada, Varna incendiada, Kola incendiada, Sebastopol ardiendo.

A estas horas, franceses, ingleses, turcos y rusos se degüellan á millares, y en breve se degollarán á cientos de miles en Oriente ante un monton de ruinas. El árabe viene del Nilo para morir á manos del tártaro, que acude del Volga; el cosaco abandona sus áridas llanuras para morir á manos del escocés, que baja de sus pacíficas montañas. Las baterías vomitan rayos contra las baterías; vuelan los almacenes de pólvora, los bastiones se hunden, los reductos se derrumban, las balas de cañon taladran los navios, las trincheras se levantan entre las lluvias de bombas; los vicac entre las lluvias del cielo; el tifus, la peste y el cólera descenden con la metralla, sobre los sitiadores, sobre los sitiados, sobre los campos, sobre las escuadras, sobre la guarnicion, sobre la ciudad, donde todo un pueblo, mugeres, niños y ancianos luchan con la agonía.

Los obuses derriban los hospitales: uno de estos es presa de las llamas, y dos mil enfermos perecen calcinados. Y la tempestad ruge al mismo tiempo: la fragata *Bahra* zozobra bajo sus velas: el buque egipcio el *Abap-i-Djad* se abisma cerca de Eniada con setecientos hombres; los huracanes desmantelan la flota; el navio de hélice, el *Prince*, y la fragata la *Ninphe des mers*, con otros cuatro vapores de guerra, el *Sans pareille*, el *Samson* y el *Agamenon* se estrellan contra los bajios; la *Retribucion* logra á duras penas salvarse, arrojando al mar su artillería; el *Henri IV*, soberbio bagel de cien cañones, naufraga cerca de Eupatoria; el *Pluton* es desamparado, y treinta y dos trasportes, cargados de hombres, se estrellan en la costa y se pierden.

(Continuará.)

Gacetilla.

JUGAR CON FUEGO.—Esta linda zarzuela va á ser puesta en escena en el teatro de esta capital por diferentes caballeros y señoritas, que se han prestado gustosas á la escitacion que una comision de la milicia nacional les ha hecho con objeto de arbitrar recursos para la construccion de pantalones de paño para la misma. Las señoritas de Labora, Batalla, Tello, Rubio, Cornel y otras tomarán parte en el desempeño de esta funcion.

Las localidades serán repartidas entre todas las clases, quienes no dudamos, se apresurarán á significar con resultados positivos su acendrado amor por una institucion, salvaguardia de las libertades públicas.

EL TALLER.—El dia 31 celebrará esta sociedad junta general para la eleccion de los cargos de la directiva del año próximo de 1855.

PLAGAS.—Dice un amigo nuestro que la mayor de las plagas es la de los huéspedes, y nosotros creemos que la magna, la gran plaga, es la de ser

gacettillero en una capital de provincia. Si se denuncian abusos, ya tiene V. con cara de vinagre á aquellos á quienes directa ó embozadamente conciernen. Si habla V. de hermosas ó de feas, resuena incesantemente en los oidos del desgraciado gacettillero un arsenal de necedades, que hacen crisar los nervios á cualquier prógimo. Si á las ton-tas las llama V. por sus nombres, y describe V. las extravagancias á que está encadenada la especie humana ¡ya está fresco el misero redactor! ¿A quién alude V.? ¿Quién es esa Irene, Caralampia, Celedonia ó Bárbara? ¡Vaya tiene V. unas cosas que ya, ya! ¡V. no puede escribir sin morder! Y Vds., prorrumpen el gacettillero, cuando tendrán sentido comun, y no se fatigarán en vano dando tortura á su imaginacion con interpelaciones violentas, con alusiones que solo existen en sus cabezas sin seso?

¿QUÉ ES UN FILÓSOFO.—Un hombre que opone la naturaleza á la ley, la razon al uso, su conciencia á la opinion y su juicio al error.

GRAN ESPECÍFICO. Al recorrer sus estados un emperador de la China, entró en una casa, en la que el dueño, sus mugeres é hijos, sus nietos y sus criados pasaban la vida en una armonía tan grande, que lleno de admiracion preguntó el anciano venerable de qué modo se valía para mantener la paz entre tanta gente. El chino tomó un pincel y escribió estas tres palabras: *paciencia, paciencia, paciencia*.

En la redaccion de La Campana se vende por mayor y á precios equitativos.

CHISTES DE QUEVEDO.

Si va á decir la verdad de nadie se me da nada; que el ánima apicarada me ha dado esta libertad.

Mejor es, si se repara, para ser gran caballero, el ser ladron de dinero que ser ladron de Guevara,

Sola me dió una muger y esa me dió en que entender.

Solamente un dar me agrada, que es el dar en no dar nada.

Si quereis alma, Leonor, daros el alma confio. —¡Jesus, y qué desvario! dinero será mejor.

Los amores, mi madre, son como huevos, los pasados por agua son los mas tiernos.

ANUNCIOS.

EL PADRE COBOS (DE MADRID)

periódico ex-literario, lleva ganados cuarenta mil reales. Este contrato le pone en la triste necesidad de reducirse á la condicion de Periódico Político. Será Eco de la Opinon de sus redactores. Por ahora saldrá de su celda los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. La suscripcion cuesta cuatro reales al mes en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en esta Capital en la tienda de comercio de D. Manuel Guillen calle del Mercado núm. 1.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA.—Imp. y lib. del mismo.